

¿CULTIVANDO LA VIOLENCIA MEDIANTE LA TECNOLOGÍA? EXPLORANDO LA CONEXIÓN ENTRE TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN Y VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES*

LA INTERNET NO HA CREADO NUEVAS FORMAS DE DELITOS CONTRA LAS MUJERES, LAS NIÑAS, Y LOS NIÑOS, PERO HA CREADO NUEVAS FORMAS Y MEDIOS PARA PERPETRAR DELITOS. SIN EMBARGO, TAMBIÉN CREA NUEVAS FORMAS Y MEDIOS PARA QUE LAS PERSONAS SE ORGANICEN, TRABAJEN EN RED, REALICEN CAMPAÑAS Y PRODUZCAN ACCIONES SOCIALES QUE PUEDEN NO ESTAR INCLUIDAS ENTRE LOS INTERESES DE GOBIERNOS Y CORPORACIONES.

– KAREN BANKS (2001)

Jac sm Kee

SÍNTESIS

En años recientes, las tecnologías de la información y la comunicación TIC y la violencia contra la mujer VCM se han visto fuertemente ligadas. Este trabajo examina de qué manera las 'nuevas TIC' – tecnologías digitales como

internet, multimediales y telefonía inalámbrica – facilitan o fomentan una cultura de VCM en las áreas de violencia doméstica, violencia sexual y mujeres en zonas de conflicto. Veremos las tensiones comunes que surgen cuando nos interrogamos sobre estas relaciones y concluiremos con las estrategias mediante el uso de TIC empleadas por mujeres que trabajan para poner fin a la violencia.

* Esta gacetilla es una versión condensada del artículo de igual título escrito por Jaclyn SM Kee (jac@apcwomen.org) para la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones, Programa de Apoyo a las Redes de Mujeres (<http://www.apcwomen.org>). La versión completa se encuentra disponible en <http://www.genderit.org/en/index.shtml?apc=r90501-e91306-1>

INTRODUCCIÓN

Aunque se anuncia a las TIC, particularmente internet, como la gran solución de la actual era de la información, la existencia de una 'brecha digital' se traduce en posibilidades desiguales de beneficiarse con los avances de las TIC. Las organizaciones de mujeres pueden comprender la importancia y el potencial de las TIC y no estar en condiciones de darles prioridad debido a sus recursos limitados. Los problemas técnicos, una pobre infraestructura, altos costos de uso, restricciones de presupuesto, barreras psicológicas, capacidades inadecuadas y la falta de conectividad de organizaciones locales y de nivel nacional se erigen como obstáculos para el acceso de la mujer.

Sin embargo, el impacto de las TIC en la conformación de las relaciones espaciales, temporales y sociales es innegable. Las comunicaciones mediadas por la tecnología transmiten mensajes culturales cargados de discursos raciales y de género, entre otros, que afectan el modo en que comprendemos nuestro lugar en el mundo. Existe la necesidad urgente de examinar el impacto de las TIC en las relaciones de género, en especial debido a los discursos sobre la tecnología y los medios centrados en el varón, a la exclusión histórica de las mujeres en este campo, y a la hegemonía del 'Norte Global' en la definición de los avances tecnológicos.

Este movimiento ya ha comenzado, pero la velocidad de desarrollo de nuevas formas de TIC obliga a los movimientos de mujeres a enfrentarse constantemente con nuevas problemáticas, tales como el hostigamiento cibernético, la pornografía en internet, el acoso mediante mensajes de texto y la 'teledildonics'. Aunque las desigualdades del poder en las relaciones de género siguen siendo centrales para comprender estos nuevos ropajes de la VCM, es necesario hacer visible el papel facilitador de las TIC.

¿QUÉ SIGNIFICAN TIC Y VCM?

TIC: 'Tecnologías de la información y la comunicación' o 'TIC' es una expresión amplia que abarca una variedad de tecnologías que buscan satisfacer nuestras necesidades de comunicación e información, incluyendo "un conjunto complejo y heterogéneo de bienes, aplicaciones y servicios usados para producir, distribuir, procesar y transformar información". Este artículo se concentra en las llamadas 'nuevas' TIC o tecnologías digitales, que incluyen internet, las tecnologías multimedia y las comunicaciones inalámbricas, puesto que las feministas ya han analizado de qué manera se involucran las mujeres con las formas más 'tradicionales' de TIC. Hay dos maneras de examinar los efectos o el poder de las TIC:

- **Representación:** Las TIC tienen una gran potencia para transmitir y difundir normas mediante representaciones de la 'cultura' y las estructuras y relaciones sociales. Las imágenes de los medios refuerzan las nociones de 'diferencia' entre hombres y mujeres presentando modelos estereotipados de roles de género como la realidad. Esta dinámica no es, en forma alguna, directa ni simple, así como las culturas no son homogéneas ni estáticas. Además, la creciente diversidad de productores de contenidos en internet da como resultado una amplia gama de representaciones que afectan las relaciones de género de manera compleja. Es necesario desenredar la madeja de discursos de género, sexuales, raciales y culturales comunicados a través de las TIC para evaluar su rol en la afectación de la cultura y las normas. .
- **Comunicación:** La velocidad, vastedad y relativa facilidad de las 'nuevas' TIC reducen el tiempo y la distancia entre las personas, lo cual puede ejercer una gran influencia sobre las relaciones sociales. Las TIC permiten que las sobrevivientes de VCM encuentren información y asistencia, pero también las pueden poner en peligro si son utilizadas sin una comprensión de sus dimensiones. Las estrategias locales de las organizaciones pueden verse comprometidas por problemas de privacidad, equívocos y poca comprensión del uso

de las TIC. Por otra parte, las organizaciones han utilizado las capacidades de las TIC para trabajar en redes a través de grandes distancias y movilizar acciones instantáneas en torno a situaciones de VCM urgentes. Mediante un examen de cómo han sido empleadas las TIC, los movimientos de mujeres pueden forjar solidaridades más fuertes con un mayor discernimiento de su potencial y de sus limitaciones.

VCM: La violencia y la discriminación contra la mujer son temas sociales globales. La Declaración de la ONU sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer la define como “cualquier acto de violencia basada en el género que resulta en, o puede resultar en daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico en la mujer, incluyendo la amenaza de tales actos, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o privada”. Un conjunto de convenciones internacionales puntualiza las varias formas de violencia sufridas por la mujer y, de manera creciente, reconoce que la VCM impide a las mujeres el disfrute de los derechos humanos y las libertades fundamentales.

Los movimientos de mujeres en todo el mundo están sacando a luz nuevas facetas e instancias de VCM a las que no se les prestaba atención en un marco político. Las nuevas TIC cumplen una función importante en la comunicación de hechos de violencia sistémica basada en el género que tienen lugar en localidades remotas, y por lo tanto facilitan la propagación de la información sobre esas violaciones a velocidades sin precedentes. Debido a estos esfuerzos, el campo de instancias reconocidas de VCM cambia constantemente. Puesto que este artículo no puede tratar cada aspecto de la VCM, su examen de la dinámica entre TIC y VCM se limitará a las áreas de **Violencia Doméstica, Violencia Sexual y Mujeres en Zonas Afectadas por Conflictos.**

VIOLENCIA DOMÉSTICA Y LAS TIC

Gran parte de la violencia que enfrentan las mujeres ocurre dentro de los límites del hogar, donde las mujeres actúan como trabajadoras domésticas y encargadas de tiempo completo (por lo general impagas). Por violencia doméstica se entiende el abuso de poder, por el que un compañero íntimo varón intenta dominar y controlar a su compañera por medio de violencia física, psicológica y/o sexual, o amenazas de tal violencia, o mediante el control de sus finanzas, movilidad y vida social.

Conexión entre sobrevivientes y el pedido de ayuda

Con los severos controles habitualmente ejercidos sobre la movilidad de las sobrevivientes de VCM y sobre su capacidad para informar de sus circunstancias a otras personas, internet puede ser una manera de superar su aislamiento. Esto es aún más importante para las sobrevivientes que no tienen una red de apoyo cercana, aquellas cuyas familias y amigos elaboran el problema como un asunto privado, o aquellas que sienten vergüenza de admitir ante los demás su relación violenta. Internet puede proveer a la víctima información sobre la dinámica de la violencia doméstica y los servicios de apoyo disponibles, y asesoramiento legal. Algunas organizaciones también proveen contactos de correo electrónico para un primer asesoramiento, que pueden ser seguidos por asesoramiento telefónico y en persona. La comunicación por correo electrónico salva las distancias y proporciona un relativo anonimato, lo cual puede brindar a las sobrevivientes una sensación de seguridad y reducir la ansiedad de pasar vergüenza. El contacto inicial suele validar las experiencias de las estas mujeres y ayudarlas a sentir que no están solas, de manera que se sientan alentadas a actuar y romper el círculo de violencia en que se encuentran.

Muchas organizaciones de mujeres que trabajan sobre la violencia doméstica utilizan internet para divulgar información. Un estudio dio cuenta de 24.880 sitios web catalogados bajo ‘violencia familiar’ y documentó un incremento del 37% de materiales sólo en seis meses. De todas maneras, no hay certeza acerca de hasta qué punto los materiales en línea llegan

a las sobrevivientes y su eficacia depende en gran medida de si las mujeres tienen la infraestructura y las capacidades para utilizarlos. Algunas organizaciones también proporcionan teléfonos digitales a sus integrantes para que resulten más accesibles a las sobrevivientes, pues el tiempo seguro con que éstas cuentan para llamar suele ser limitado. Con teléfonos inalámbricos, el personal puede ser móvil y aún así contactable.

Uso de TIC por los abusadores

Existe una creciente documentación sobre cómo las nuevas TIC abren nuevas avenidas de control para los abusadores, particularmente allí donde la cantidad de mujeres que usan TIC es alta. Entre las tecnologías que pueden ser empleadas para amenazar a las sobrevivientes se encuentran:

- **Software espía:** Existe software comercial que permite a los abusadores el acceso a cómo se usa el teclado en una computadora, incluyendo correo electrónico, navegación y comunicación por internet
- **Tecnología inalámbrica para escuchar conversaciones privadas:** Los teléfonos inalámbricos pueden ser configurados para captar sonidos próximos, por lo que un violento puede colocar un teléfono cerca de la sobreviviente y llamar para escuchar conversaciones y actividades. Un escaneador estratégicamente ubicado puede recoger conversaciones hechas por teléfonos inalámbricos.
- **Servicios de Mensajería Instantánea:** Las características de ingreso en los servicios de comunicación en 'tiempo real', tales como salas de chat o mensajería instantánea, posibilitan que un abusador monitoree conversaciones.
- **Historial de navegación:** Varios navegadores de internet guardan información sobre los sitios recientemente visitados por las usuarias, lo cual puede proveer a los abusadores acceso a la actividad en internet de las sobrevivientes.
- **Violación de correo electrónico:** Los abusadores pueden interceptar mensajes de correo electrónico, configurar programas de correo para enviar copias de mensajes a otras casillas, o revisar men-

sajes entrantes antes de que sean descargados en la computadora hogareña. Los programas de correo electrónico suelen almacenar los mensajes enviados en la carpeta 'Elementos enviados' y los mensajes borrados en la carpeta 'Elementos eliminados', lo que exige a las sobrevivientes pasos adicionales para borrar los registros de una conversación. .

- **Vigilancia visual:** Las web cams y otros equipos de costo relativamente bajo pueden ser instalados en cualquier parte y utilizados para monitorear las actividades de las sobrevivientes.
- **Rastreo de sobrevivientes:** El Sistema de Posicionamiento Global (SPG), disponible en forma comercial para uso del público, puede ser instalado en un vehículo por menos de USD300 y puede revelar la ubicación, hora y velocidad de un vehículo en todo momento.

Este uso novedoso de las TIC por parte de los abusadores causa preocupación acerca de la utilidad de estas tecnologías en situaciones de violencia doméstica. En palabras de una militante en el área de violencia doméstica y TIC: "la tecnología se está convirtiendo en parte integral de las tácticas de maltrato". El desarrollo de las TIC debe tomar en consideración las formas en que pueden ser explotadas y, por su parte, las militantes en contra de la violencia doméstica deben conocer los riesgos de las TIC, en especial sus implicancias para la seguridad de las sobrevivientes. Más aún, las militantes deben comprender las problemáticas éticas y legales involucradas en los servicios en línea como el asesoramiento por correo electrónico o las referencias a más información, incluyendo amenazas a la seguridad, confiabilidad del proveedor de servicios, violaciones de la confidencialidad, falta de privacidad o deficiencias en el servicio. Antes de invertir en nuevas TIC, las organizaciones deberían sopesar los beneficios, los daños potenciales y la capacidad para superar perjuicios dentro de cada contexto. De todas maneras, puesto que las TIC se abren paso en todos los niveles de la sociedad, un desentendimiento completo resultaría difícil de sostener. Una postura más proactiva es la de tener en cuenta las consecuencias de todos estos cambios e influir en el desarrollo de las TIC a través de la participación activa.

VIOLENCIA SEXUAL Y USO DE TIC

Violencia sexual es una expresión amplia que abarca desde la violación forzada hasta formas de presión no físicas que compelen a mujeres y niñas a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad. Este artículo se concentra en la conexión entre TIC y violencia sexual manifestada como asalto sexual y acoso sexual.

Pornografía en internet

La pornografía es un gran negocio. Una consultora comercial estima que la pornografía es una industria que mueve 57 mil millones de dólares en todo el mundo, y que un 12% de los sitios web están dedicados a la pornografía. Cada usuario de correo electrónico recibe, en promedio, 4,5 mensajes con contenido pornográfico por día y aproximadamente 100.000 sitios web ofrecen pornografía infantil. Para explotar sexualmente a las mujeres se utilizan varias formas de nuevas tecnologías, como discos de video digitales (DVD) que permiten una mayor interactividad entre usuarios e imágenes, grupos de noticias y salas de chat, sitios web que ofrecen materiales pornográficos y a veces trabajadoras sexuales, protocolo de transferencia de archivos (ftp), redes de par a par (P2P), programas de intercambio de archivos que permiten transferir materiales, y chats con video en vivo que facilitan el tráfico humano con propósitos sexuales. Internet y la televisión digital poseen un gran alcance debido a su acceso fácil, costos relativamente bajos, buena calidad técnica y la privacidad que brindan.

Aunque los opositores a la pornografía afirman que existe una relación de causalidad entre pornografía y violencia contra la mujer, los estudios arrojan resultados contradictorios y no concluyentes. Las distinciones entre representaciones sexualmente explícitas y representaciones degradantes o violentas demuestran que lo que produce resultados malsanos en las actitudes ante la violación no es la explicitud sino la violencia. En muchos casos, la violencia ocupa sólo una pequeña proporción de la representación, en especial en formas más antiguas de TIC como los medios impresos, las películas o videos. Pero la investigación que se concentra en este tema recién comienza y hasta ahora pareciera que la violencia figura

de manera más prominente en este medio. A esto agregamos que la cultura del anonimato propia de internet parece haber favorecido el florecimiento de la pornografía infantil.

De todos modos, es posible desarrollar un punto de vista con más matices sobre el tema. Por ejemplo, qué cosas constituyen pornografía es tema de debate, como en el caso de las representaciones de un erotismo sadomasoquista, que pueden ser interpretadas como un símbolo del poder patriarcal o una disrupción de ese poder. También es debatible si la pornografía o el erotismo en internet resultan siempre negativos, puesto que la facilidad y el bajo costo de producción de los materiales permite que en internet haya más sitios dedicados a los deseos sexuales de las mujeres, y por lo tanto espacios para códigos de deseo por lo general silenciados en los discursos sobre la sexualidad. Las nuevas TIC también pueden derivar en afirmaciones más fuertes de la sexualidad femenina, ya sea por medio del erotismo desde la percepción de la mujer o salas de chat donde las mujeres pueden expresarse sobre algún tema ‘tabú’.

Aunque hay quienes argumentan que la respuesta es la censura, ésta es una espada de doble filo que debe ser tratada con cuidado. Debido a que muchos sitios pornográficos son propiedad de grandes empresas, proponer la censura significa tener en cuenta relaciones de poder mucho mayores. Los filtros de internet se han demostrado ineficaces y a veces bloquean contenidos feministas. Más aún, los filtros son desarrollados por compañías privadas que suelen tener sus propios intereses, por lo que los usuarios no necesariamente tendrán el control sobre qué contenidos resultan filtrados. Las posibilidades de comunicación que se han abierto mediante internet podrían verse comprometidas por la censura, ya sea mediante la erosión de la privacidad o una creciente vigilancia cuyo objetivo no sean sólo las comunicaciones relacionadas con la pornografía.

Un abordaje convincente respecto de la pornografía y la violencia sexual en internet es incrementar los espacios para las representaciones contrahegemónicas de la mujer y la sexualidad, en lugar de achicarlos. En palabras de Zeb Babar, “Las feministas deberían... requerir un espacio que contribuya a articular el placer, los deseos y las fantasías de las mujeres”. Las militantes en torno a problemáticas de violencia sexual y TIC deberían trabajar en conjunto para favorecer el florecimiento de estos discursos alternativos y contra hegemónicos.

VCM en videojuegos

Las tecnologías digitales han llevado también a un incremento de los video juegos. En 2002, las ventas estimadas de videojuegos en todo el mundo excedieron los US20 mil millones de dólares y los juegos en línea crecen a un ritmo del 50% anual. La mayoría de estas ganancias se originan en niños y hombres, con un 25% más de niños que de niñas entre los dos y los siete años de edad y un 49% más de adolescentes varones que mujeres en el uso de estos medios. Se han levantado voces llamando la atención acerca del impacto de la violencia en estos juegos, donde los protagonistas son generalmente varones mientras que las mujeres suelen ser presentadas como objetos sexuales para ser usados, poseídos o brutalmente asesinados.

La participación en estos juegos, que de manera creciente han pasado a formar parte de la cultura del entretenimiento de los jóvenes (y varios adultos), ¿contribuye a actitudes misóginas y/o al trato violento de la mujer? Algunos estudios han hallado una correlación, pero otros no han sido tan concluyentes. Lo cierto es que son muchos los factores que deben tenerse en cuenta para determinar de qué manera los jugadores interpretan los juegos. Imaginar una correlación directa no sólo reduce la idea de intervención activa de los jugadores, sino que también puede dejar de lado análisis alternativos importantes del problema. Pero aún así, la exposición a representaciones degradantes de la mujer en los video juegos puede resultar en actitudes proclives a la violencia sexual.

Una vez más, la censura no es la respuesta. El diseño, desarrollo y producción tanto de los juegos como de internet están bajo control predominante de varones, lo que a su vez refleja sus puntos de vista y fantasías. Tanto el compromiso más activo y la participación en la construcción de video juegos, como la denuncia de la misoginia de los juegos existentes, son necesarios para ofrecer un contradiscurso que permita comprender las relaciones de género en estos espacios. Las militantes también necesitarán examinar las barreras que obstaculizan su ingreso a la industria de los juegos electrónicos. La creación de video juegos que no estén sólo dirigidos a los varones incrementará el número de jugadoras mujeres, lo cual puede tener un impacto positivo en la exposición de éstas a la tecnología

y su participación como adultas en el campo tecnológico.

Voyeurismo digital

El desarrollo de cámaras digitales y de teléfonos móviles significa que realizar películas cortas es relativamente fácil y barato para quienes pueden adquirir esos aparatos. La integración de éstos con internet y las computadoras personales significa que la información digital puede ser fácil y rápidamente copiada y diseminada. A medida que se desarrolla la tecnología, el costo de estos equipos se reducirá, por lo que estarán al alcance de cada vez más consumidores.

Aunque éstas son buenas noticias porque más personas podrán beneficiarse con los avances, las tecnologías también pueden ser usadas para abusar de mujeres, por ejemplo filmándolas en circunstancias sexuales o humillantes sin su conocimiento y luego difundiendo o vendiendo el clip en espacios públicos o utilizarlo como elemento de presión para otras formas de acoso e intimidación. Esto significa que las mujeres aún pueden ser cosificadas, sexualizadas y reducidas a cuerpos pasivos, pues cada persona que posee un medio de grabación es potencialmente un productor y no solamente un consumidor.

A la hora de dar respuestas políticas o legales, rara vez se solicita la opinión o las experiencias de las víctimas. Los estados están preocupados por regular las comunicaciones que pueden pasar fácilmente las fronteras nacionales, lo que les da la posibilidad de subvertir el control institucional sobre los canales de intercambio de información, algo crucial para administrar el comportamiento social. Las TIC, entonces, se han convertido en un campo de debate sobre el derecho a la libertad de expresión, la privacidad y la censura. En todos los niveles, las mujeres involucradas y el daño por el que han pasado desaparecen bajo el discurso de la administración de la comunicación. Como respuesta, las militantes deben poner énfasis en las perspectivas de las mujeres que han resultado perjudicadas y en las problemáticas de seguridad y privacidad, contrapuestas a la censura y la prohibición. Deben presionar para que la información personal no sea utilizada o revelada sin consentimiento expreso y previo.

Creación de espacios digitales hostiles por comportamiento sexual

El acoso sexual en el trabajo restringe la participación de las mujeres en ese terreno. Aunque las comunicaciones digitales no constituyen espacios de trabajo, son un método importante para que las mujeres se comuniquen y participen de la vida social y política. Pero el acoso se ha extendido de las calles y oficinas a los espacios digitales y cibernéticos a través de la capacidad de las TIC de rastrear, fisgonear, registrar y espiar a las usuarias. Este acoso incluye:

- **Acoso en línea:** El acoso en línea puede ser definido como el “traspasar intencional de las fronteras de seguridad física y emocional [de una persona], que por lo general involucra comunicaciones reiteradas por correo electrónico o alguna otra clase de programa de mensajería instantánea luego que se le ha dicho claramente al acosador que se retire”. Un informe estadounidense sobre la victimización en línea de personas jóvenes mediante el acoso o la agresión sexual revela que un 25% de las personas jóvenes entrevistadas experimentaron por lo menos uno de los síntomas de estrés, incluyendo el alejamiento de internet, irritabilidad o propensión al sobresalto, incapacidad para dejar de pensar en ello y pérdida de interés en las cosas. Algunos ejemplos de acoso en línea incluyen mensajes de correo electrónico o salas de chat con insinuaciones sexuales, solicitudes y proposiciones sexuales no deseadas, y la difusión de información personal en foros electrónicos públicos.
- **Asedio cibernético:** Se trata de un acoso en línea que utiliza internet, correo electrónico y otros artefactos de comunicación para perseguir y acosar a una persona, escalando a veces hasta la amenaza por fuera de internet. Algunas nuevas tecnologías digitales, como los programas que enmascaran la dirección IP del acosador o las tarjetas SIM de los teléfonos digitales que no requieren información personal al comprarlas pueden dificultar la identificación del acosador. En muchos países no existen leyes contra el acoso y cuando la identidad y ubicación del acosador

no puede ser precisada resulta difícil obtener protección legal. También surge la pregunta acerca de quién debería ser responsable de ofrecer protección, si el Estado porque es un delito, las compañías de telecomunicaciones e ISP porque es un abuso del servicio, o los individuos en forma privada. La falta de protección significa que las víctimas restringen su uso de internet, ya que toda presencia en línea puede ser usada por el acosador para perseguir a la víctima.

Además de los problemas de infraestructura, capacidades, recursos y tiempo, la creación de espacios digitales hostiles constituye otro obstáculo para que las mujeres participen y se comprometan con las nuevas TIC. El acoso en línea ha sido utilizado para restringir y controlar el uso de internet de organizaciones de mujeres. En América Latina, por ejemplo, el 15% de los grupos de mujeres ha padecido alguna forma de acoso – desde bloqueos hasta virus dirigidos – como una estrategia deliberada para obstruir su trabajo. Las militantes en torno a problemáticas de acoso sexual deben examinar las formas cambiantes de acoso empleadas mediante el uso de estas tecnologías para comprender mejor cómo se llevan a cabo la intimidación y el control y, además, para brindar apoyo a las sobrevivientes o a las víctimas potenciales por medio de la educación acerca de la seguridad en línea. Por su parte, la legislación debe tener en cuenta los distintos desafíos planteados por el asedio cibernético y el acoso en línea, entre ellos la dificultad de identificar al acosador.

TIC Y MUJERES EN ZONAS DE CONFLICTO

La tecnología de las comunicaciones y el militarismo están fuertemente entrelazados. Internet fue lanzada a través de un proyecto del Departamento de Defensa de los EEUU, las comunicaciones masivas son cruciales para propagar la guerra o controlar a la población mediante la censura, y las tecnologías de comunicación inalámbrica permiten que los soldados implementen estrategias. Las mujeres también están vinculadas al conflicto bélico: la violación sistemática es un arma de guerra, las mujeres se convierten en blanco y objeto de la retórica nacionalista y terminan afectadas desproporcionadamente por el conflicto. La relación entre género y medios masivos en tiempos de conflicto implica a una cantidad enorme de personas.

Herramienta de 'Propaganda'

La capacidad para controlar los canales de comunicación masiva es crucial para la propagación del conflicto y las mujeres por lo general sufren las consecuencias. El genocidio en Ruanda fue instigado por la difusión a través de los medios impresos y de las radios, y la representación de las mujeres tutsi como espías seductoras contribuyó a que gran número de ellas fuesen violadas. También se utilizan imágenes de mujeres para construir discursos sobre la nacionalidad y la identidad colectiva. En la guerra contra Afganistán, los Estados Unidos utilizaron imágenes de mujeres musulmanas con velos para sustentar la retórica del barbarismo 'islámico', con lo que las experiencias individuales de las mujeres quedaron apagadas por el discurso de la 'guerra contra el terror'. La censura y el control juegan un papel importante en la formación del conocimiento público de los acontecimientos. En la guerra del golfo de 1991, se suprimieron las imágenes de sufrimiento y destrucción para crear la impresión de una guerra clínicamente precisa. Las instituciones mediáticas lucran durante el conflicto, censurando o dando un tono sensacionalista a los hechos para controlar el ciclo de noticias, incluyendo la apropiación o edición de las experiencias de las mujeres.

¿Las nuevas TIC como alternativa?

En zonas de conflicto donde el acceso a los medios principales ha estado bajo riguroso control, las mujeres han utilizado TIC en forma ingeniosa para hacer públicas sus perspectivas y experiencias. Algunos ejemplos:

- Uso de internet (sitios web, salas de chat, blogs) y correo electrónico para mantener informados a quienes están fuera de la zona de conflicto y proporcionar información rápida y testimonios de primera mano;
- Uso de cámaras ocultas para documentar maltrato de mujeres; difusión de video clips con llamados a la acción mediante 'estrategias de mercadeo viral';
- Petitorios en línea para una acción rápida y sencilla de quienes tienen acceso a TIC;
- Infraestructuras de comunicaciones que vinculan a comunidades de refugiadas, solicitantes de asilo y personas desplazadas con grupos similares de otros países;
- Sitios de noticias alternativos para contrapropaganda y para mostrar las necesidades de las personas en el terreno;
- Combinaciones de nuevas y antiguas tecnologías – internet, radio, transmisiones de video, podcasting – para promover el activismo por los derechos humanos y la paz;
- Películas documentales y sitios web para propagar información y/o contribuir a los esfuerzos para promover la reconstrucción de la comunidad y la paz.

De todos modos, las activistas deberían tener en cuenta las limitaciones del uso de TIC. La simpleza de la interacción en internet ha normalizado el conflicto, inundando pantallas con una variedad de causas y provocando en los usuarios la indiferencia. La falta de definición de los géneros en las películas o videos y el incremento de la comodidad para la edición visual y los efectos especiales pueden resultar en que los problemas sean consumidos por los usuarios como mero entretenimiento, e incluso provocar sospechas sobre su autenticidad. En este sentido, las activistas deben continuar sus esfuerzos con base en la tecnología con actividades, recursos e información

que permitan que el público se informe y emprenda acciones más allá del ciberespacio. Los medios principales o las agencias gubernamentales pueden apropiarse de las imágenes para justificar la guerra, como aquellas que retrataban la violencia sufrida por las mujeres afganas durante el régimen talibán. Más aún, los gobiernos han comenzado a responder al uso de nuevas TIC con un aumento de la vigilancia y la regulación.

Haciendo oír las voces de las mujeres

Para resistirse a ser usadas como imágenes pasivas, las mujeres en zonas de conflicto deben presentar sus propias narraciones y participar en el proceso de construcción de la paz. Depositar la tecnología en manos de mujeres en vez de hombres resultará en una perspectiva diferente y en una diversidad de experiencias y prioridades. Pero las TIC sólo podrán facilitar esto si las mujeres pueden apropiarse de sus términos de acceso, desarrollo y control. Al mismo tiempo, las nuevas TIC no son necesariamente las herramientas más apropiadas para que las mujeres en zonas de conflicto expresen sus preocupaciones, se comprometan en los esfuerzos para la construcción de la paz o documenten sus puntos de vista. Las tecnologías deben ser relevantes en el contexto y eficaces para llegar a las beneficiarias; la falta de acceso y las relaciones de poder desbalanceadas siguen siendo barreras importantes. Las comunicaciones de los medios no sólo informan sino que también estructuran relaciones sociales. En zonas de conflicto, donde la violencia, la pérdida y la devastación afectan tan profundamente a las mujeres, éstas deben ser capaces de utilizar toda forma de tecnología de las comunicaciones para no ser dejadas fuera del proceso de reconstrucción de sus propias vidas y comunidades.

SACAR LAS TENSIONES A LA SUPERFICIE

Existen tensiones recurrentes en la relación entre estas clases de VCM y las nuevas formas de TIC. Aunque las nuevas TIC pueden facilitar la organización, la comunicación y el trabajo en red, también pueden reflejar, perpetuar o amplificar las desigualdades sociales causadas por los desequilibrios existentes en las relaciones de poder.

En las áreas de privacidad, seguridad, vigilancia y comunicación, existen conflictos entre, por un lado, los derechos individuales a la comunicación, libertad de expresión, buscar, recibir e impartir información, asociarse y reunirse, y participar de la vida cultural, y por el otro, los derechos a la igualdad, no-discriminación, libertad y seguridad, y a no ser sometidos a tortura ni a tratamientos crueles, inhumanos o degradantes. ¿Cómo puede protegerse el derecho a la información y la comunicación cuando los contenidos producidos y difundidos son perjudiciales para las mujeres? Las regulaciones y restricciones impuestas desde el estado pueden impedir el disfrute de derechos mediante el uso de TIC, pero las representaciones degradantes de la mujer pueden provocar daños y existen nuevas formas de tecnología que amenazan con comprometer la seguridad de las mujeres. Los debates en torno a este tema suelen enfatizar los derechos políticos 'públicos', de tal manera que el reconocimiento de la violencia contra la mujer, un tema a menudo relegado a las esferas privadas, como área necesitada de protección enfrenta una lucha cuesta arriba. Es necesario que las militantes por los derechos relacionados con la comunicación y los medios y las militantes en oposición a la VCM trabajen juntas para enriquecer sus conocimientos sobre el impacto de las TIC.

En lo referente a poder, cultura y espacios digitales, las actuales relaciones desiguales de poder están vinculadas a la pregunta por el acceso y al hecho de que internet está estructurada por el Norte Global. Al utilizar nuevas TIC se deben tomar recaudos para asegurar que las perspectivas menos poderosas no queden relegadas. El predominio del idioma inglés en los espacios digitales obstaculiza las posibilidades de comunicación con audiencias diversas y de presentación de sus narraciones de la realidad. Más aún, las militantes por los derechos de la mujer en zonas geográficas

privilegiadas no deben dominar los diálogos globales en línea relacionados con tradiciones y culturas locales, pues pueden excluir a las mujeres directamente afectadas que quizá carezcan de acceso, control, contenido y lenguaje. Las militantes deberían movilizarse no sólo para transformar las posibilidades de conexión, sino también en torno a cómo la tecnología puede servir a la desestabilización de jerarquías instaladas. El desafío consiste en crear soluciones y entornos que permitan que las mujeres de todas partes del mundo “usen tecnologías bajo condiciones definidas por ellas y, por lo tanto, potencialmente empoderadoras”, como lo señala Radhika Gajjala.

A medida que se expande el discurso digital, las militantes necesitarán definir líneas de cuestionamiento de ese discurso comprometiéndose con las TIC pero sin sobrevalorar su utilidad. Debido a los desequilibrios en el poder y el desarrollo, resultará inevitable que no toda persona pueda tener acceso a las nuevas tecnologías o a beneficiarse de ellas. Aunque hacer un seguimiento de la dinámica entre TIC y VCM resulta vital, es importante no invertir demasiada energía ni atención en la creciente complejidad de sus aplicaciones, desviando recursos que podrían ser mejor empleados en otros aspectos. En cuanto al uso estratégico, centrarse en las TIC puede resultar en desmedro de otros métodos de comunicación, construcción del conocimiento y diseminación de la información, tales como capacitaciones y grupos de apoyo. Las militantes en torno a problemáticas de VCM deben estar informadas sobre las TIC, pero necesitan ser expertas en sus desarrollos, de tal manera que puedan recomendar con conocimiento de qué manera operar en esos espacios para no perpetuar los desequilibrios de poder existentes.

CÓMO RECUPERAR Y EXPLOTAR EL PODER DE LAS TIC

La pregunta sigue en pie: ¿cómo podemos usar nuevas TIC para aprovechar potencialidad y transformar las relaciones sociales? Estas son algunas de las formas en que las mujeres han comenzado a comprometerse con las TIC y a recuperar su poder:

- **Rescatando nombres olvidados:** Aunque la participación de las mujeres en el desarrollo de tecnologías ha sido subestimada, sus contribuciones se están sacando a la luz y reconociendo en conferencias y publicaciones. Se han creado sitios web para referirse directamente a los puntos de vista y necesidades de las mujeres en computación y para documentar su participación permanente en varios aspectos de la tecnología.
- **Compartiendo información y creando conocimiento colectivo:** Las organizaciones militantes en temas de VCM han utilizado TIC para difundir de manera rápida y amplia noticias e información acerca de violaciones de derechos, y para compartir estrategias y organizar diálogos que trascienden las fronteras nacionales. Esto último resulta crucial para comprender los varios aspectos de VCM.
- **Educación y capacitación:** Las militantes pueden aprovechar recursos e información disponible en internet para desarrollar materiales de capacitación en sus propios contextos y localidades, así como pueden utilizar la capacidad interactiva de las nuevas TIC para desarrollar módulos de capacitación en línea. Los usos innovadores de las tecnologías pueden quedar documentados en soportes digitales para permitir que otras generen más estrategias creativas a partir de ellas.
- **Medios Alternativos:** Las nuevas TIC permiten que organizaciones e individuos produzcan sus propias noticias y artículos, hagan circular estos recursos y ofrezcan perspectivas alternativas sobre temas de actualidad, especialmente cuando se trata de contenidos no identificados como ‘dignos de noticia’ o presentados en forma recortada en los medios principales. Las TIC también facilitan campañas y la organización de eventos, que así incrementan su alcance y visibilidad ante un público más amplio.

- **Trabajo en red y construcción de solidaridad:** Las organizaciones que trabajan en temas similares en localidades distantes pueden construir alianzas y trabajar en red por medio de las TIC. Las comunicaciones digitales permiten formas rápidas y poco costosas de intercambiar información, coordinar y movilizarse, y pueden crear espacios 'seguros' para que las personas dialoguen y se organicen en torno a temas que pueden resultar 'riesgosos' en espacios físicos. Esta clase de comunidad genera apoyo, crea una identidad colectiva y facilita las conversaciones y la planificación de estrategias.

CONCLUSIÓN

Este artículo explora la relación y el impacto entre nuevas formas de TIC y la violencia contra las mujeres. Que las nuevas formas de TIC reproduzcan, amplifiquen o desestabilicen las relaciones de poder dependerá en gran medida de las características de nuestro monitoreo de su desarrollo y discurso. Este requiere comprender primero qué significa la tecnología digital y luego interrogarnos sobre su impacto en la sociedad bajo la luz de las múltiples y cambiantes ramas del discurso político. Este proceso ya ha comenzado: las feministas y las militantes de movimientos por los derechos de la mujer están 'recuperando la tecnología' en forma conciente y deliberada, y de esa manera están cambiando en forma indeleble aquello que la tecnología es y significa.



LA ASOCIACIÓN PARA EL PROGRESO DE LAS COMUNICACIONES
Internet y TIC por el Desarrollo y la Justicia Social

APC es una red internacional de organizaciones de la sociedad civil dedicada al empoderamiento y a asistir a quienes trabajan por la paz, los derechos humanos, el desa-

rollo y la protección del medio ambiente, a través del uso estratégico de las tecnologías de información y comunicación.

www.apc.org

info@apc.org



EL PROGRAMA DE APOYO A REDES DE MUJERES (PARM) de la ASOCIACIÓN PARA EL PROGRESO EN LAS COMUNICACIONES (APC) es una red global de más de 100 mujeres en 38 países que apoyan la vinculación entre mujeres para un cambio social y el empoderamiento de las mujeres a través del uso de las tecnologías de información y comunicación (TIC). El APC PARM realiza actividades de investigación, evaluación, entrenamiento, facilitación de información, y apoyo a la vinculación en los campos de género y abogacía de políticas de las TIC, capacitación e intercambio de habilidades en el uso estratégico de

las TIC, y construcción de vinculaciones de mujeres y sostenibilidad.

El Monitor de Políticas de Género y TIC – GenderIT.org – es una herramienta para movimientos de mujeres, abogadas/os y diseñadoras/es de políticas de las TIC para asegurar que las políticas de TIC reflejen las necesidades de las mujeres y no infrinjan sus derechos. El APC PARM también desarrolló la Metodología de Evaluación de Género para internet y las TIC (GEM), la cual es una herramienta en línea para integrar el análisis de género en la evaluación de las iniciativas que usan las TIC para el cambio social.

www.apcwomen.org

info@apcwomen.org

www.genderit.org

www.apcwomen.org/gem/esp

¿CULTIVANDO LA VIOLENCIA MEDIANTE LA TECNOLOGÍA? EXPLORANDO LA CONEXIÓN ENTRE TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN (TIC) Y VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES (VCM)*

Serie APC "Temas emergentes" 2006
August 2006
APC-200608-WNSP-I-ES-P-0020

ISBN: 92-95049-22-5

Licencia Creative Commons: Atribución-No comercial 2.0, 2005